



Proyecto Zorrino

“Uso y Manejo del
Zorrino (*Conepatus sp*)”

Imagen de zorrino - Foto José Gustavo Haro

ZORRINO

Nombre científico: *Conepatus chinga* (Molina, 1782)

Nombre/s Vulgar/es: Zorrino común, Yaguá né (Guaraní)

Características de la especie

El Zorrino común posee un rinario sin pelos y de color rosado, patas cortas, cuerpo más bien robusto, cola larga y abundante pelaje. Las extremidades poseen garras muy fuertes y curvadas. El macho posee una cabeza de mayor tamaño que la hembra. La coloración general del cuerpo es negro, aunque presentan importantes variaciones en la coloración del pelaje (del negro o marrón oscuro al pardo rojizo) de acuerdo a la región que habitan. La mayoría de los individuos posee dos bandas blancas que van desde la cabeza hasta la cola, aunque existe una considerable variación en cuanto a su tamaño y disposición. Se caracteriza por tener en la última porción del recto glándulas que secretan una sustancia de olor desagradable.

Status de Conservación

Según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza esta especie

se encuentra bajo la denominación de Menor Riesgo (LR) y como Riesgo Bajo (RB pv) en el Libro Rojo de los Mamíferos de Argentina, SAREM (Díaz y Ojeda, 2000).

Según la resolución N° 1030/2004 de la SAyDS se clasifica como Especie No Amenazada.

Según la Convención Internacional Sobre el Tráfico de Especies silvestres la esta especie no se encuentra incluida en los Apéndices.

Distribución

Abarca el SE de Brasil, Paraguay, O de Bolivia, SO de Perú, Chile, Uruguay y Argentina. En nuestro país, *Conepatus chinga* ocupa las porciones Norte y Centro (Sur de Buenos Aires, La Pampa, Mendoza, Neuquén, Río Negro, Córdoba, San Luis, La Rioja, San Juan y Catamarca; Parera, 2002). Se diferencian 7 subespecies en el ámbito del territorio argentino.

Hábitat

Los zorrinos habitan en cuevas, grietas entre piedras y/o troncos huecos de zonas abiertas (pastizales, pedregales y/o áreas desérticas), aunque también pueden buscar refugio en zonas boscosas. Se los encuentran asociados tanto a pastizales de altura (hasta los 5000 m.s.n.m.) como a áreas de vegetación chaqueña, sin llegar a ocupar ambientes de Yungas. Pueden cavar su propia madriguera u ocupar la de armadillos o vizcachas (modificado de Parera, 2002).

Alimentación

Son omnívoros y generalistas, alimentándose principalmente de raíces, vegetales, larvas, coleópteros, arácnidos, pequeñas aves, reptiles y anfibios, también roedores y carroña.

Reproducción

Machos y hembras se encuentran una vez al año. La hembra posee un período de gestación de 42 días y pueden nacer de 2 a 5 crías en los meses de primavera-verano (Novak, 1991).

Comportamiento

Aunque de hábitos solitarios, crepusculares y nocturnos, si encuentran refugio estable y bien protegido, pueden instalarse en grupos de varios individuos, generalmente emparentados, que se mantienen hasta que los juveniles maduran y se independizan. Utilizan la glándula anal como estrategia de defensa, rociando a los predadores (pumas, perros, rapaces) con la sustancia de olor desagradable que secreta.

Situación de la especie

El estado de sus poblaciones es saludable. Puede provocar daño en cultivos, pero a la vez son beneficiosos ya que controlan naturalmente las poblaciones de insectos y larvas. (modificado de Parera, 2002). Su piel es y ha sido muy apreciada para la confección de tapados, quillangos y mantas, por lo que, hasta épocas relativamente recientes, los zorrinos fueron cazados muy intensamente.

Por ejemplo, en la zona de Punta Arenas (Chile), sólo en el año de 1939 se manipularon más de 15.000 pieles mientras que, en nuestro país, se exportaron oficialmente 105.392 pieles durante el período 1975-1985. Sin embargo, los volúmenes anteriormente mencionados históricamente dependieron de la demanda comercial de estos productos y no tuvieron en cuenta la ecología de las especies sin garantizar, por lo tanto, la sostenibilidad de las mismas (Arias et al., 2006).

El **Proyecto Zorrino** realiza estudios ecológicos básicos, específicamente de análisis y evaluación de hábitat y de presión de caza pasada y actual a escalas apropiadas, y para determinar su relación con la abundancia y estabilidad de las poblaciones de *Conepatus chinga* y *C. humboldtii* en áreas representativas de las provincias de Río Negro y La Pampa.